



**Líricos modernos****Entonces**

Siete pecados y siete virtudes,  
siete fuentes en el corazón.  
Cuando el poema de las multitudes  
era un poema de resignación.

Cuando nació el mago co orfebre  
de los espíritus, el duce Raúl.  
Cuando adorábamos al pobre posebía  
ramas de olivo de Gethsemani.

Surgió la imagen del Dios redentor  
y se mostraron fidales, esguivo:  
Salomé, ardiente, y Herodes, cruel.

Judas, el Malo, vendió su secreto,  
y hasta las mismas abejas de Hímeno  
le fabricaron miel con hiel.

G. y F. RELLÓ

**LA POLÍTICA****Comentarios a un banquete**

Mucho se habla ayer entre la gente política del anuncio banquete que, según la nota enviada a los periódicos por el diputado románico Sr. López Menis, va a celebrarse en San Sebastián, organizado en honor del conde de Romanones por algunos diplomáticos extranjeros.

Señalaban los comentaristas la circunstancia curiosa de que no sea ninguno de los dos secretarios de las Embajadas, sino un diputado español, el encargado de dar publicidad a tal iniciativa, que revestiría mayor autoridad cuanto más apareciese alejada de toda posible maniobra en la política interior.

El jueves, al expirar el plazo concedido, las tropas francesas comenzaron las hostilidades, marchando sobre Alej y Duras.

Las poblaciones árabes no han ofrecido hasta ahora resistencia alguna.

**DE BARCELONA****Otro obrero muerto a tiros**

Barcelona, 17.—A las seis de la mañana de hoy se dirigió al trabajo el encargado de una cantera de la montaña de Montjuich denominada el Gorinota. Llamábase el encargado José Villalba, era casado y tenía cincuenta y dos años de edad.

Al atravesar el paso de las obras de la Exposición de Industrias Eléctricas, fue acuchillado por un grupo de desconocidos, que le hicieron una descarga cerrada.

Tres de los proyectiles le alcanzaron, derribándole en tierra.

Los agresores huyeron.

Al ruido de los disparos acudieron algunos obreros de la Exposición y varios vecinos, quienes lo reconocieron en estado agonizante.

Falleció momentos después, sin haber podido pronunciar una sola palabra.

Un hijo del interfecto, que lo reconoció a los pocos instantes, tampoco vió a ninguno de los agresores.

En la cantera de que estaba encargado el agredido hubo tiempo atrás, como en otras de la misma montaña, una huelga que duró varios meses.

El interfecto no estaba afiliado a ninguna Sociedad obrera, ni pertenecía a Sindicato alguno.

El Juzgado se personó en el lugar del suceso y ordenó el levantamiento del cadáver, que ha sido conducido al Hospital, donde se realizó la diligencia de autopsia.

La Policía realiza gestiones para la busca y captura de los autores de la muerte, sin que hasta ahora se sepa nada de ellos.

**Se levanta la previa censura y se pone en libertad los presos gubernativos**

El gobernador civil, al recibir esta mañana a los periodistas, les manifestó que, cumpliendo la promesa que tenía hecha, desde el lunes queda suprimida la previa censura para la Prensa.

Rogó luego a los periodistas que al restaurar la normalidad procuren conservar sus veleidades para que no se sea obligado a volver a la censura. Su mayor deseo es que la paz se establezca en Barcelona, y para conseguirlo no omitirá medio alguno que este a su alcance.

Añadió que a fin de mes estarán en libertad todos los presos gubernativos contra los cuales no haya acusación concreta. La resolución de este asunto se ha retrasado más de lo que calculaba el propio gobernador, porque todos los individuos encarcelados lo fueron en concepto de elementos peligrosos, y ahora ha de estudiarse cada uno de los casos, examinando los antecedentes correspondientes.

**Las huelgas**

Se han declarado en huelga los obreros de cuatro fábricas más de tejidos, situadas en el término del Castellar del Vallés.

Esta nueva huelga parcial obedece al despido de un obrero de una fábrica similar.

**Incendio de un almacén de gasolina**

Palencia, 17.—Un incendio ha destruido el almacén de D. Andrés Morales, situado en las afueras de la población.

Se hallaba un obrero pasando gasolina de un bidón a otro y una chispa desprendida del cigarrillo prendió el líquido, que hizo explosión, causando gravísimas quemaduras en el pecho, cara y cuello.

Las llamas se propagaron a todo el almacén, lográndose únicamente evitar que ardiieran varias casas vecinas.

También resultó herido levemente un sobrino del dueño, llamado Juan Morales.

**Cadáver insepulto de un niño**

Una muchacha, llamada Clara, criaba con ciborios a un niño, hijo de una mujer que se llama Blanca, que presta servicios de nodrizo en la calle de la Luna, núm. 10.

Días pasados se presentó Clara a comunicar a la madre del niño que éste se hallaba grave, y el día 15 volvió para manifestar que el pobre niño había fallecido.

En la casa, no solamente no la atendieron, sino que la insultaron. Como tampoco le han hecho caso en algunos centros en que se ha presentado, y ya van transcurridos tres días sin que se haya podido dar sepultura al cadáver. Clara formuló ayer la correspondiente denuncia.

Supone que es que le tomaron por un malhechor.

El Juzgado de guardia dió orden de que fuera detenido el conserje del Hotel Inglés.

A fin de que nos explicaran los motivos

**Recaudación en Aduanas**

La recaudación obtenida por valores de la renta de Aduanas durante la primera quincena del mes actual ha ascendido a 11.274.390 pesetas, con un aumento de 4.374.000, comparada con igual periodo del año anterior.

La recaudación por todos conceptos durante la primera quincena de Julio corriente supera a la del mismo periodo de 1919 en pesetas 6.273.248.

**El aniversario**

La negociación de Obligaciones del Tesoro alcanza ya la cifra de 280 millones de pesetas.

Ayer se suscribieron: en Madrid, 1.042.000 pesetas, y en provincial, 1.154.500.

**Chile y España**

Los periódicos de Santiago de Chile llegaron a España diciendo que en la última Memoria del Círculo de jefes y oficiales retirados y Liga patriótica militar, el presidente de la institución, almirante Zeegers, refiere los proyectos realizados y en preparación para honrar conjuntamente las cenizas del general español Maroto y de O'Higgins y demás héroes nacionales que combatieron contra el durante la guerra de independencia.

He aquí algunos párrafos:

«Este acto de justicia póstuma, de que di cuenta en mi anterior Memoria, al cual se adhirio oficialmente el Gobierno, y que tan benévolos juicios ha merecido de la Prensa española y americana, espero aún que se terminen los arreglos de las tumbas que contienen los restos de estos heroicos servidores.

La lápida artística de bronce que ofreció el Círculo militar de Chile a Maroto está en su sitio; la que cubrirá el nicho del intrépido coronel López, hermosa obra de arte ofrecida por la colonia española al enemigo de ayer, está fundida y lista, y la Mesa directiva del Círculo Español nos ha significado que procederá a colocarla una vez que migre Segundo a suceder el programa definitivo de esta ceremonia.

Completo será la publicación de una corona fúnebre que contiene todos los antecedentes: notas, discursos y descripciones de las ceremonias realizadas.

Para realizar nuestro propósito hemos contratado toda clase de facilidades de parte de las colonias inglesa y española, y sólo falta que el Gobierno nos de el saldo que aún nos adeuda de la suma que para estos fines concedió el ministerio del Interior.»

**La castañera picada**

Varias vecinas de la casa número 12 de la calle de la Luna, entre las que figuran las señoras María Prieto Martín, Antonia Carrasco, Clara Alonso García y Matac Alonso Martínez, aman de oír que prestó sus servicios en casa de D. Jesús Fernández Herrera, promovieron una trifulca, dedicándose epítetos e improperios que hicieron el solaz de los testigos de tan pintoresca escena, digna de la pluma del gran sacerdote D. Ramón de la Cruz.

**Los reyes de España en Londres**

**Un banquete**

Londres, 17.—Los marqueses de Londonderry dieron ayer un banquete en honor de los soberanos españoles.

Entre tan numerosa como selecta concurrencia figuraban el duque de York, el príncipe Enrique, el embajador de España, señor Merry del Val, su esposa y otras personalidades.

**La revolución en Méjico**

**Capítulo de generales**

Méjico, 17.—El ministerio de la Guerra comunica lo siguiente:

«Cerca de Monterrey han sido capturados los generales Pablo González, Carlos García y José Santos.

El general González es considerado como inspirador y director de las últimas rebeliones.

**EL SERVICIO DE TRANVIAS**

**ESCÁNDALO FORMIDABLE**

«Susto abarrociado.—Susto garantizado con poco tacto.—Se intenta un incendio.—Detenido que se resiste.

**Una carga**

Una vez más el abuso constante de la Empresa de Tranvías, que con material escaso y malo quiere obtener grandes ingresos, ha dado suerte lugar a un formidabilísimo escándalo, con intervención de la fuerza pública, y que pudo tener funestas consecuencias.

Sobre las nueve de la noche, uno de los tranvías que hacen el servicio de Chamberí-Pacífico marchaba hacia la Puerta del Sol, abarrociado de viajeros.

En la plataforma posterior era tal el número de personas que se agrupaban, que algunas de éstas iban cogidas materialmente de los barrotes.

Entonces, antes de que el tranvía iniciase la marcha normalmente, el guardia municipal 573 intervino para que el número de viajeros fuese el reglamentario, haciendo que se apartasen las personas que excedían.

Dió lugar esta medida a un formidabilísimo escándalo, del cual salió mal parado el municipal 573, así como su compañero, el 183, que actuó en su auxilio.

El público se asomó, y, exasperado, intentó que del vehículo se apresasen todos los viajeros para prender fuego al coche de re-

ferenda, así como a tres o cuatro más que se habían agrupado en aquél lugar.

Afortunadamente, la intervención de los agentes de vigilancia D. Eleuterio Gimeno, afecto a la Comisaría del distrito del Congreso, y D. Mariano Herrera, perteneciente a la primera brigada, hizo que se reanudase el servicio.

Pero entonces el guarda allí agobiado notó que los guardias urbanos pretendían detener a uno de los viajeros llamado Luis Manuel Rodríguez García, el cual se resistió arrancándose al suelo, y de nuevo surgió el alboroto, pero con caracteres más graves, porque todos querían evitar que Rodríguez fuese detenido, arrebatiéndole a sus acompañantes.

Mal lo habían pasado los municipales si la oportuna llegada de la pareja de Orden público de servicio en aquel lugar, primero, y después de una sección, no hubiese salvado a los apotinados dando una carga durísima.

Al fin, Luis Manuel Rodríguez García fue detenido y llevado a la Comisaría del distrito del Congreso.

**MIRANDO AL MORRILLO**

**Touros en Galicia**

**Formalidad, caballeros!**

Galicia, tanto tiempo resistente a la fiesta taurina, se ha dejado, al fin, conquistar por ella, y se prepara a celebrar sus fiestas legales con funciones de toros, en las que, aprovechando los mejores elementos de la toreada y los que están libres, por unas u otras razones, en las fechas de mayor aparamiento, se dispone a echar la casa por la ventana.

Amanó, sin otra razón que el acomodamiento de las Empresas que explotaban el negocio en las plazas gallegas, no era posible concentrarse en ellas con un cartel de postín. Toda eran combinaciones, con los restos de la peña y con ganado del que nadie ha oido nombrar, y así no era posible ni hacer negocio ni afección.

Peró bastó con que entraran a formar parte de la Empresa encubierta clandestina de postín valer y valor para que el plan cambiase, y a los toreros de última fila sucediese las primeras figuras y surgiesen o resucitasen una alusión que nadie, condescuido del negocio, se cuidaba de atender. Antes de que el postín fósforo partiese a Lima, la Empresa encubierta se plantó en Madrid y consiguieron la contrata del gran torero para las dos corridas que en la Coruña habrían de celebrarse el 31 de Julio y el 1 de Agosto, y contrató con él a otros toreros de categoría y renombre, no sin haber gestionado antes la contrata de Belmonte, que no aceptó, creyendo en otra distribución de las fechas santanderinas, imposible con la falta de Joselito en los días que se pensaba.

Animada por el ejemplo, la Taurina Pontevedresa, que representa el activo Arturo Millor—Dochío y Muchaquillo en los circuitos taurinos—fue más allá y organizó para su domingo cualquier de Julio, en Pontevedra, la corrida de ocho toros, de que oportunamente al 9 a ustedes noticias, y que habrá de celebrarse también a base del desplazamiento José.

El resultado de esta fiesta y el magnífico resultado que el abuso por tickets está dando a la Empresa de la Coruña, son enseñanza para empresarios apocados, de que cuando el cartel es bueno la plaza se llena.

No es difícil profechar que así ocurrirán las corridas que para la temporada veraniega hay organizadas en las tres plazas gallegas.

Romperá el fogueo el próximo día 25, festividad del Apóstol, la pequeña plaza de Santiago, con una corrida de toros del marqués de Llen, que estoquearán Gallo y Celta.

En la Coruña tocarán el día 31 de Julio toros de Martínez, de Salas el 1 de Agosto y el 8 de Salamanca, Gaona, Domingo, que tiene en estos plazas un enorme y justo cartel, ganado con su buena voluntad; Llimeno, Valencia, Sánchez Mejías y Chicuelo. El mismo día 8 habrá en Pontevedra otra gran corrida, con Freg, Larita y Chicuelo.

Y para el 5 de Septiembre tiene comprometida la Empresa de la Coruña otra corrida con Rafael el Gallo, al que acompañarán Freg y Torquio.

Como se ve, no podrán quejarse los aficionados veraneantes en estas decisiones tiradas por falta de toros.

Ahora que las Empresas tienen que luchar, por lo que respecta a algunos toros, con una falta de formalidad verdaderamente impresionante. Antes, cuando un toro no quería ir a alguna parte, apelaba a una berlinda que justificaba su ausencia y se quedaba en casa. Ahora se hilva de otro modo, y con una gran falta de respeto a la formalidad y a su propia personalidad.

Tal ocurre con el novillero Juan Luis de la Rosa—tan joven y tan informal—y con el veterano Gallo, contratados por las Empresas de Pontevedra y Coruña, respectivamente, para el 8 de Agosto y el 5 de Septiembre. Ambos toreros se han descolgado de pronto notificando a sus empresarios que no irán a torear esas corridas que tienen contratadas.

Razón? En primer término, que no les da la gana, ni les importa, por lo visto, un bicho del buen concejo en que todo hombre debe tener su palabra. El informal Juan Luis ha escrito a los empresarios pontevedreses diciéndoles que el apoderado que había firmado su contrato no estaba autorizado para hacerlo (1), y de parte del Gallo han participado a los empresarios coruñeses que al cambiar de apoderado, el nuevo, ignorante de la contrata de la Coruña, había hecho las corridas de Puerto Llano para la misma fecha, y pide que lo reivelen, y ofrece en compensación dos corridas para el año que viene. Pie para dos informaciones más.

Yo no sé cómo resolverán las Empresas interesadas el conflicto en que les ponen ambos maestros. Maestros de infamidad. Lo que sí sé es que estas cosas tienen para los aficionados un interés mayor que el de la situación.

ción por las declaraciones tan alentadoras generosas de Millerand. Estamos reunidos en una hora solemne. Hasta el poder decir que los hombres de los países que ayer luchaban han cambiado en el día de hoy palabras eternas y fraternales."

Esas palabras de Millerand y Simons, que reflejan casi textualmente el pensamiento expuesto ayer por ambos delegados, dirán al lector cómo la sesión del 10 de Julio hay que

# Dato pinta a Mustafá Mustafá pinta a Dato

Por fin, habló Dato!

pie noticia: el de que sepan que se está haciendo la formación de un kámpala caciúllero, como aquél que tanto dio que hacer en los tiempos de Mosquera, y que a todos aficionados, Empresarios y toreros, interesa combatir, si no queremos volver a aquellos días en que lo menos era el mérito para colocharse, y llegó a andar de segunda figura uno de los toreros de más valor y más verdad y más pundonor que han pisado el ruedo.

La aparición de Joselito destruyó aquellas combinaciones, imponiendo la verdad y dejando que cada cual se colocase según el temple de sus armas. Ahora, apenas desaparecido aquél, vuelven a surgir, por ahora en tanteos, y pronto francamente; si no se les ataja, aquellos y más, y es bueno estar previstos para evitártos.

El que lo tenga, que se coloque, y el que no, que se aguarde. Alerta estamos, como entonces. Y con más experiencia.

En cuanto a la solución que estas Empresas darán al asunto de las informalidades, aún no la sabemos. Pero ya verán ustedes cómo se quedan tan frescos el informal Juan Luis de la Rosa, a quien desde ahora fuerza será alabitar así, y Rafael, a quien sería perder el tiempo poner adjetivos. Porque si no le salió el toro, todos son pitudos. Y si le sale, él lo borra todo, y pitidos también. El es así de modo que ¿qué más da? Sobre que no había de hacernos caso...

Más importante es la otra cuestión que la novedad implantada por el gran «Ochoa» en la última corrida pontevedresa, de llamar a la presidencia, para observarlos con champán, a los toreros triunfadores, ha planteado por estas alturas. Porque ¿quién preside ahora, y de cuenta de quién va a ser el champán? Del presidente? Del asesor? De la Empresa? Y mientras no se resuelve, no hay quien se preste a presidir, por no cargar con las costas.

Por cierto que en el Municipio pontevedrés parece ser que hay algún malestar con Sánchez Mejías porque, al bajar del palco presidencial y preguntarle el porqué de la llamada al mismo, contestó que para obsequiarle el presidente con un vaso de sidra. ¡Caramba! Y el compañero alcalde-presidente de aquella corrida y los concejales de su batalladora minoría socialista protestan, con razón, contra la falta de pulidar de Mejías, que así ha confundido las especies de consumos.

—Champán, señor, y de la mejor marca! Socialistas y toreros, aunque rabié el buen Tornuña Beech; pero el champán, de lo mejor.

Ya ve usted, maestro «Sobaquillo», como «cambian» los tiempos. ¿Quién le iba a decir al desorejado «Tío Carandos» que llegaría un día en que los correspondientes telegafiamat para dar cuenta del éxito rotundo de un torero: «Orejas, rabo y champán». ¡Vaya salsa! Lo malo será, si cuando la moda implantada por el socialista pontevedrés, que habrá por ahí cada burgues, que pondrá peleón en la copa y champán en la cuenta. De menos los hizo dios.

Entre tanto, celebremos la feliz iniciativa del finalito «Ochoa», que ya puede bromeársela y hasta mirar por encima del hombro al popular e insustituible Retana, diciéndole, como aquel aficionado:

—Aprende, retrogrado!

\*  
Fe de erratas.—Aunque, por sistema, nunca rectificamos ninguna, por confiarlas a la perspicacia del lector, queremos hacerlo con una garrafal que se escapó por los hilos del telegafio en nuestra revista de la corrida de Pontevedra. Escribimos, comentando la enorme taifa que aquí tuvo la fortuna de hacer Domingo, que este había dado un pase de los de colgar a un perro, como el célebre pase en recordación de la resurrección de Rafael en la corrida de alternativa del Corchito, o el del malogrado Branley en la corrida de su presentación; y he aquí que, por arte de burlín, nos encontramos cambiado a Branley en «el malogrado José». Y no fué esto, sino aquello lo que escribimos.

Por lo demás, si vienen ustedes qué bien se está aquí, tan lejos de las plazas...

¡Ey, carballera!

DON PIO

A tantos de cuantos. N'no más lindo eu-rruñcho de Pontevedra. Tí non o entendas, pior prá ti.

**La salud de Deschanel**

Las noticias son satisfactorias

París, 17.—Las noticias de Rambouillet continúan siendo excelentes hasta el punto de que en los pasillos de la Cámara corre el rumor de que M. Deschanel, sin dejar por ello definitivamente su residencia estival, vendrá a París el jueves o el martes próximo con motivo de la apertura de la Cámara y presidirá el Consejo de ministros.

\*\*\*

LOS DESPERADOS

**AMOR SENIL**

Un anciano de setenta y un años, D. Francisco Jiménez García, domiciliado en la calle de la Madera, número 4, se enamoró perdidamente de una joven de diecinueve años, la cual, desafiando a su fisi y constante pretensión, le sumió en la más cruel de las amarguras.

Desesperado D. Francisco, no encontró otro remedio a su infarto que el de quitarse la vida. Con una navaja se infirió tajos en el cuello.

En la Casa de Socorro se auxiliaron, calificando de grave el sentido del suicida.

\*\*\*  
**Explosión en el puerto del Musel**

Gijón, 17.—En el puerto del Musel se incendiaron varios sacos de sulfato que iban destinados a la fábrica de pólvora de Ceyres.

A consecuencia de la explosión se compuso un cráter del pavellón de la Aduana, inmediato al lugar de la ocurrencia.

Se ignoran las causas del siniestro.

—Se dice—le interrumpió un reportero—que era un agente secreto de Francia y que fue ganado para España por el Sr. Quiñones de León, quien lo envió a Madrid.

—Seguramente—respondió el Sr. Dato, mientras reía con deleite—, le ocurre al señor Quiñones de León lo que a mí: que no lo conoce. A Muley Mustafá le convendrá que eso se crea, y no repará en invención más o menos.

—Entonces—interrogó otro—, ¿por qué le han detenido?

—Lo ignoro, como desconozco el motivo de otras muchas detenciones, de las cuales no tienen por qué darme cuenta. Es un episodio sin la importancia que le ha dado la Prensa, sugerida por la pintoresca facundía del «toro misterioso».

—Pero su misterio—agregó el Sr. Dato—no tiene otro fundamento que la fantasía. En realidad, Muley Mustafá, que puede ser custodio del Raisuni y ex secretario del sultán, no es más que un pobre moro, sin medios de vida, pero sobrado de ingenio. A la Presidencia viene con objeto de verme, y no pudo recibirla. Habló con el mi secretario, Sr. Espinosa, y las pretensiones de ese héroe de fábula no podían ser más modestas. Se conformaba con que le dieran un modesto socorro. Es cuanto sé de Mustafá.

—También ha acudido a otros centros y a personas políticas—repuso un periodista.

—No lo dudo; su objeto es vivir.

Y las palabras que todavía agrega el señor presidente del Consejo de ministros tienen la virtud de la evocación de la picareza española, de aquellos picaros que ensueñaron nuestra literatura, y de quienes dijo Siles que su única aspiración a través de los años esmeraldos de aventuras, de donosas invenciones y de engaños surtidos, era poder excluir al final de la tormentosa carrera: «¡Hemos vivido!»

—Pero Mustafá es un pleco de poca monta, que se conforma con saber a diestro y siniestro: aquí, 25 duros; allí, 15. Le guía por el laberinto de la vida una modesta intuición; en modo alguno, la «lámpara de Aladino».

—Se prepara una denuncia

Nos consta que por algún que parece muy interesado, se está recorriendo en estos días las varias casas de huéspedes en que habita Muley Mustafá desde el mes de Mayo a la fecha—casas en que no pagó, porque esperaba para hacerlo el dinero que le ofrecieron en el ministerio de Estado—, con objeto de perseguir por estafa al moro y poder así justificarse de algún modo su detención, que sigue siendo arbitraria a todos lucos.

Y a esto debe obedecer, entre otras cartas que hemos recibido, una muy curiosa, que vamos a reproducir, allanándonos al deseo del que nos la dirige.

Dice así:

«Sr. Director de LA LIBERTAD.

Muy señor mío: Leo hoy con extrañeza que no se explique usted que el moro Muley Mustafá sea detenido, siendo así que hace tiempo doble de estar castigado por sus muchas bazañas, y una de las últimas fué en la casa de viajeros, que con «muchas exigencias» pedía cuantas medicinas quería y no menos alimentos, por unas simples entredientas, llegando la suma de todo el hospedaje a una cantidad respetable, y esto sin contar la cuenta del doctor Espinosa, que es también de consideración.

Si quiere más detalles puede informarse en esta su casa, de que soy dueño, Abada, 11, y saber, además, de una denuncia que he presentado en el Juzgado del distrito del Centro, puesta por un servidor, q. i. b. s. m.—Emilio Blázquez.

Las actuaciones

Como tenemos dicho, D. Augusto Barcia se ha encargado de la representación del moro Mustafá, y con objeto de no engorrear las diligencias y por tenerse que ausentear de Madrid, se ha encargado de este, como de todos los asuntos de su bufete, el joven y competente abogado D. Antonio Dubois.

El Sr. Dubois ha concrecionado ya con Mustafá, guardando la más absoluta reserva profesional sobre lo que le haya dicho.

Lo que si se sabe es que el Sr. Dubois ha redactado un escrito al fiscal de su majestad protestando de la arbitrariedad que supone la detención de Mustafá, que lleva ocho días encerrado, sin que contra él exista ninguna acción judicial.

Además, el Sr. Dubois visitará mañana lunes al ministro de Justicia para darle cuenta de esta anomalia, que es de los menos extrapolables en materia de procedimientos, y para pedir la inmediata libertad del detenido.

Si estas gestiones no dieran resultado, el Sr. Dubois apelará a procedimientos más radicales, rápidos y decisivos, dentro, naturalmente, de las prácticas judiciales.

Merced a las diligencias del Sr. Dubois se ha podido averiguar que Mustafá se halla detenido a instancias del ministro de la Gobernación, por imposición del de Estado, y para ponerlo a disposición del gobernador de Málaga, que indebidamente pensaba remitirle a Melilla.

Las denuncias de los periódicos han matado en flor el intento.

Los apelaciones concretas

El diario vespertino «Hoy», ratificando los juicios publicados en LA LIBERTAD, dice dos cosas interesantes, que dan la razón a nuestros vaticinios. Son éstas:

Gobierno Dato por los perjuicios que se me habían causado.

El mismo señor me facilitó una carta de presentación para el general Villalba, que a la sazón era ministro de la Guerra. Emprendí el viaje, y una vez aquí, empecé mi odisea.

Visitaba a diario el ministerio, donde reclamaba, no una limosna, como ellos tratan de decir; yo quería el cumplimiento de los compromisos hechos a mí o la indemnización a que creo tener derecho. Con promesas incumplidas y evasivas, el tiempo se iba alargando. Haciéndose de todo punto imposible mi vida por ello y por carecer de dinero para pagar el hospedaje, tuve que cambiar de dos o tres domicilios, en donde las cuentas no han sido abonadas ni tampoco me negué a reconocerlas.

Esperaba la resolución que había de darse a mi asunto en el ministerio de Estado, y con lo que de aquí recibiese atender a todas estas atenciones creadas. Como parecía que esto no tenía fin, acudi entonces a las visitas de Romanones, Lerroux, Melquiades Alvarez y Mauri, Indalecio Prieto y otras personas más, todas conocidas y de significación. Apeleé a ellas para que me sirvieran de validores cerca del Gobierno y repartiesen la acción que conmigo se había cometido. Y cuando estos personajes se empleaban a mover, alguien, que desconocí, ordenó mi detención.

Las cuentas que yo tengo hechas en las casas de viajeros no creó que puedan considerarse como estafa, pues si no están pagadas, culpa de los que me utilizaron y no pagaron mis servicios fue.

Y aquí hizo punto y abrió un nuevo capítulo este moro, que cada día gana más en intensidad y curiosidad entre las gentes.

\*\*\*  
**Los delegados alemanes abandonan Spa**

Spa, 17.—La delegación alemana ha salido esta tarde, a las cuatro, de regreso a Berlín, siendo despedidos por los miembros de la delegación belga.

Presentaron su marcha un público numeroso, que guardó profundo silencio.

No hubo manifestación de ninguna clase.

\*\*\*  
**LA EMPERATRIZ EUGENIA**

El paso del cadáver por Paris

Paris, 17.—Esta mañana ha llegado, a las nueve y media, a la estación de Austerlitz el cuerpo de la emperatriz Eugenia. Dos vagones funerarios del Estado belga han sido unidos en Hendaya a un tren especial, en el cual han tomado asiento cerca de sesenta personas entre deudos y amigos de la familia.

Inmediatamente después de la llegada del furgón funerario, que se compone de un salón, de un comedor destinado a recibir corona y de otro en el que se encuentra el ataúd, se colocó en el «hall» de la estación, cerca del Metropolitano.

El príncipe Murat y el Sr. Quiñones de León, embajador de España en París, se encontraban en la estación para recibir y saludar los restos mortales de la emperatriz.

A partir de las diez y media, una multitud numerosa, entre la cual se veían numerosas personalidades de la aristocracia parisina, desfiló ante el ataúd. Entre ellas, citemos al príncipe Murat y a las princesas Eugenia y Carolina, al marqués de la Torre, al conde de Laribosierre, a la condesa de Bear, a los marqueses de Polignac, condes de Rochequide, marqueses de Tillet y todo el personal de la Embajada de Francia, Delegación belga, etcetera, etc.

El vagón funerario estaba rodeado de un paño de seda bordado de plata. Ante la puerta abierta del furgón se había colocado el ataúd recubierto de un paño de terciopelo violeta, bordado de plata. La guardia de honor estaba compuesta por los generales Lisot, Gancenau y Corvisart y por el coronel Fleury. Un libro, colocado cerca del vagón, fué cubierto rápidamente de firmas. El tren especial saldrá el martes, a las dos y cuarenta y cinco, y por la línea de circunvalación se dirigirá directamente a El Havre para ser embarcado.

\*\*\*  
**Accidente automovillista**

Un herido grave y varios contusos

Sevilla, 17.—En la carretera de Sevilla a Villanueva chocó contra un árbol un camión automóvil, que conducía veinticuatro viajeros.

El accidente fué motivado por la excesiva velocidad a que marchaba el vehículo.

Uno de los viajeros, llamado Manuel Rodríguez, se encuentra grave.

Hay bastantes contusos.

\*\*\*  
**UN VIAJE ORIGINAL**

Vigo, 17.—Mañana saldrá para Falmouth el yate inglés «Ben y Clio», llevando como único tripulante a su propietario, Mr. Stanley Williams, el cual hizo el viaje de Inglaterra a Vigo hace más de un mes, y después de permanecer aquí varios días regresa a su país.

Mr. Stanley, que tiene más de sesenta años, asegura que no se siente fatigado del viaje, que es prácticamente emociones.

El yate desafía tres tembladeras, y durante la navegación, Mr. Stanley duerme de día, dejando amarradas las velas, excepto cuando hay noche, que entonces no puede dormir, pues ha de cuidar no sufrir un abordaje.

\*\*\*  
**Los aviadores militares**

Badién, 17.—Hoy ha estado evolucionando sobre la población un avión, que se cree pertenece al Ejército, pues se asegura que el día 10, coincidiendo con la conmemoración de la batalla, volarán sobre el campo en que se libró varios aviones de la escuadrilla de Sevilla.

# Cuentistas extranjeros

Maria Rosa

Sonó el timbre del teléfono, y el joven, acercándose al aparato, descolgó el receptor.

—¿Quién?... No, señorita... El señor Orcel ha salido y hoy no volverá; pero le comunicaré lo que usted me dice mañana, cuando vaya a felicitarme con motivo del año nuevo. Y usted, ¿me permitirá que le felicite también?... Es verdad; no nos conocemos... pero tiene usted una voz tan bonita... que, aun sin conocerla, me es usted sumamente simpática... ¿Qué, se ríe usted?... De modo que mi cumplimiento no la enfada?... Para mí es un gran placer encontrarse en el aparato... Y ahora es momento que le dé una noticia interesante... El señor Orcel me toma por asociado... ¡Nota usted que hay en mi voz una vibración especial!... Es la alegría, señorita... la alegría... Gracias por sus felicitaciones... Repito mil felicitaciones; hasta el año que viene, señorita...

Hilario Tevenat, el dependiente principal de la Casa Orcel, «Cueros y Pielera», la más importante de Saint-Romain, cogió el receptor y sentóse nuevamente delante de su mayor con tontorneras de cobre... Pero no pensaba en volver a coger la pluma; su rostro regular, de tez clara, corría por un ligero brillo, sonreía. Cuando diez años antes entró en aquella casa como un modesto empleado, ¡cómo hubiera podido acuñar la ambición de ser un día socio del señor Orcel!

A pesar suyo, su imaginación volvió a la joven empleada de la Casa Viray y Compañía; de Blatigny. Sabía muy poco de ella; que desempeñaba las funciones de dactilógrafa y que se llamaba María Rosa; el mismo señor Viray se lo había dicho un día por teléfono.

¡Qué extraña impresión le habla cuando la voz ensimisma de la joven! Todavía le parecía oír la risita franca, clara, con que habla accediendo sus cumplimientos; aquella risa, a la vez tan próxima y tan lejana, producía una vaga turbación que le tenía aún confuso y asombrado. ¿Cómo se explicaba que un día como aquel, cuando su vida acababa de experimentar un cambio tan imprevisto, pudiera soñar con aquella desconocida porque tenía una voz pura y armónica? ¡No era aquello, de su parte, una ridiculez?

Y por contraste, parecía ahora oír de nuevo la voz un tanto ruda del señor Orcel, que le había dicho:

—Puesto que su porvenir está ya asegurado, sólo le falta escoger lo más pronto posible una compañera amante y abrigada; con su nueva situación le será a usted esto sumamente fácil, y la dote de su esposa seguirá siendo lo que aportará usted a la asociación.

Al ver que Hilario, oyendo aquellas palabras, no había podido reprimir un ligero movimiento, el señor Orcel, mirándole fijamente, le había formulado esta pregunta:

—Está usted, por ventura, comprometido con alguna muchacha sin yo saberlo?

—Oh, no!—había él contestado—. Doy a usted mi palabra de honor, señor Orcel, de que soy enteramente libre.

—En este caso estamos al cabo de la calle y espero que mis deseos se realizarán pronto para la felicidad de usted... y con provecho también para la Casa Orcel y Tevenat.

Hondamente emocionado, hasta el punto de saltarse las lágrimas, Hilario había dado efusivamente las gracias a su principal.

Por qué, al oír hablar de matrimonio, la idea de la joven dactilógrafa se había impuesto a su pensamiento? Esto se preguntaba todavía cuando volvió a coger la pluma para ponerse de nuevo a trabajar y recuperar el tiempo perdido.

Todavía oía aquella voz deliciosa la mañana siguiente, cuando volvía, como de costumbre, de felicitarse, con motivo del Año Nuevo, al señor Orcel, con las manos en los botones de su gabán y con el cuello de este levantado...

El señor Orcel, aprovechando aquella ocasión, lo había presentado a los demás empleados y a los contramaestres como a su futuro socio, y al salir de casa de su principal había caído sobre él una lluvia de enhorabuenas. No sin emoción, porque no dudaba de la sinceridad de los sentimientos que sus antiguos compañeros le expresaban, había estrechado efusivamente las manos que todos le tendían, y ahora, libre durante el resto del día, dirigíase con paso deliberado que marilleaba el endurecido sueño a la estación para tomar el tren de Blatigny.

¿Qué iba a hacer en Blatigny? No se atrevía a formularse esta pregunta. A la vista de la estación, delante de cuya escalinata, había dos omnibus, vacío un momento; pero luego, moviendo la cabeza con aire resuelto, entró en la sala de espera, llena de viajeros que movían gran algarabía.

Menos de dos horas después apedraba en la pequeña ciudad.

Entró en uno de los hoteles cercanos a la estación y se hizo servir un almuerzo. Después, con el estómago satisfecho y el sobre todo cuidadosamente abrochado, con los ojos animados y la boca encendida por la media botella de Burdeos que se había permitido beber en celebración del feliz suceso de la víspera, fuese a pasear, a la aventura, por la calle Mayor. En aquel día de fiesta, aparte de los cafés, que se admiraba que estaban llenos de consumidores, la mayor parte de las tiendas hallábanse cerradas. Por las calles apenas transitaba gente; el viento que se había levantado parecía retener a casi todos los habitantes en el interior de sus casas.

En aquella semiisola, bajo la acción del viento Norte que punzaba su rostro, comprendió lo absurdo de su situación. Su exaltación había desaparecido. Si, ¿Qué hacía en aquella hora y en aquella plaza, a donde había ido a parar como alma en pena? Y, sin embargo, no podía detener a ningún transeúnte para preguntarle:

Después de una firme exploración a través de la ciudad, Hilario encontróse nuevamente en la calle Mayor. Cansado, abatido y triste encaminábese otra vez a la estación, cuando al levantar los ojos, que tenían fijos en el suelo, vió dos señoritas que con paso ligero avanzaban hacia él por la misma calle acera que él seguía. Elegantes, elegantes, con sus trajes suaves y una piel enrojecida al cuello, las dos llevaban una toca de noche. Al verlas dióle un salto el corazón. Aquellas muchachas, de color rubio obscuro, con las mejillas encendidas por el contacto del aire glacial, reían, y, mientras caminaban muy de prisa, hablaban animadamente como bajo el imperio de un sentimiento alegre. Ciertamente, para dejarlos pasar, Hilario se arrojó a la pared, cubierta de cartelones. La mayor tocó la frente con ademán muy digno, y con voz clara, dijo:

—Gracias, caballero.

—Señorita María Rosa!—exclamó Hilario.

Sorprendida, casi asustada, las dos voltearon la cabeza rápidamente. Hilario, a punto de su turbación, comprendió que se ponía en ridículo, y haciendo un gran esfuerzo, dijeron:

—Señorita, dispóngase usted y permítame que le reitere respetuosamente la felicitación que le dirigió ayer.

La joven le miró frunciendo el entrecejo.

—Caballero, usted se equivoca—le respondió.

—Por teléfono—afañió Hilario.

Entonces aquél rostro sonrojado, de delicadas facciones, se serenó, y Hilario comprendió que su atrevimiento estaba perdonado.

—Pero usted no me dijo que vendría hoy a Blatigny.

—No; ni me ha decidido esta mañana, con la secreta esperanza de que la casualidad me permitiría quizás encontrar a la persona con quien casi todos los días había de negocios..., con quien tuve ayer un coloquio agradable. Ahora, señorita, no tengo más que reiterarle mis excusas por haberme atrevido a acercarme a usted así, en medio de la calle... y solicitar de usted permiso para volver dentro de poco.

Pronunció estas últimas palabras con voz entrecortada por la emoción.

María Rosa lo observaba como si hubiese querido leer en el fondo de su alma, y al examen, sin duda, no fue desfavorable. No quiso sin embargo, contestar directamente a su petición, y sonriendo dulcemente, indicó con la cabeza un cartel de la última fiesta votiva hecho jirones y descolorido por la lluvia y por el sol.

—Lea usted ahí. Se dispensa amablemente a los señores forasteros.

—Ah, gracias! Me acordaré de la advertencia. Hasta la vista, señorita.

Inclinóse con el corazón rebosando de afecto ante las dos jóvenes y las siguió un rato con la vista.

—He aquí un primero de Enero—susurró—que hará época en mi vida... Pero me figura que todavía no soy el asociado del señor Orcel.

—En este caso estamos al cabo de la calle y espero que mis deseos se realizarán pronto para la felicidad de usted... y con provecho también para la Casa Orcel y Tevenat.

Hondamente emocionado, hasta el punto de saltarse las lágrimas, Hilario había dado efusivamente las gracias a su principal.

Por qué, al oír hablar de matrimonio, la idea de la joven dactilógrafa se había impuesto a su pensamiento? Esto se preguntaba todavía cuando volvió a coger la pluma para ponerse de nuevo a trabajar y recuperar el tiempo perdido.

Todavía oía aquella voz deliciosa la mañana siguiente, cuando volvía, como de costumbre, de felicitarse, con motivo del Año Nuevo, al señor Orcel, con las manos en los botones de su gabán y con el cuello de este levantado...

El señor Orcel, aprovechando aquella ocasión, lo había presentado a los demás empleados y a los contramaestres como a su futuro socio, y al salir de casa de su principal había caído sobre él una lluvia de enhorabuenas. No sin emoción, porque no dudaba de la sinceridad de los sentimientos que sus antiguos compañeros le expresaban, había estrechado efusivamente las manos que todos le tendían, y ahora, libre durante el resto del día, dirigíase con paso deliberado que marilleaba el endurecido sueño a la estación para tomar el tren de Blatigny.

¿Qué iba a hacer en Blatigny? No se atrevía a formularse esta pregunta. A la vista de la estación, delante de cuya escalinata, había dos omnibus, vacío un momento; pero luego, moviendo la cabeza con aire resuelto, entró en la sala de espera, llena de viajeros que movían gran algarabía.

Menos de dos horas después apedraba en la pequeña ciudad.

Entró en uno de los hoteles cercanos a la estación y se hizo servir un almuerzo. Después, con el estómago satisfecho y el sobre todo cuidadosamente abrochado, con los ojos animados y la boca encendida por la media botella de Burdeos que se había permitido beber en celebración del feliz suceso de la víspera, fuese a pasear, a la aventura, por la calle Mayor. En aquel día de fiesta, aparte de los cafés, que se admiraba que estaban llenos de consumidores, la mayor parte de las tiendas hallábanse cerradas. Por las calles apenas transitaba gente; el viento que se había levantado parecía retener a casi todos los habitantes en el interior de sus casas.

En aquella semiisola, bajo la acción del viento Norte que punzaba su rostro, comprendió lo absurdo de su situación. Su exaltación había desaparecido. Si, ¿Qué hacía en aquella hora y en aquella plaza, a donde había ido a parar como alma en pena? Y, sin embargo, no podía detener a ningún transeúnte para preguntarle:

Después de una firme exploración a través de la ciudad, Hilario encontróse nuevamente en la calle Mayor. Cansado, abatido y triste encaminábese otra vez a la estación, cuando al levantar los ojos, que tenían fijos en el suelo, vió dos señoritas que con paso ligero avanzaban hacia él por la misma calle acera que él seguía. Elegantes, elegantes, con las mejillas encendidas por el contacto del aire glacial, reían, y, mientras caminaban muy de prisa, hablaban animadamente como bajo el imperio de un sentimiento alegre. Ciertamente, para dejarlos pasar, Hilario se arrojó a la pared, cubierta de cartelones.

La mayor tocó la frente con ademán muy digno, y con voz clara, dijo:

—Gracias, caballero.

—Señorita María Rosa!—exclamó Hilario.

Sorprendida, casi asustada, las dos voltearon la cabeza rápidamente. Hilario, a punto de su turbación, comprendió que se ponía en ridículo, y haciendo un gran esfuerzo, dijeron:

—Señorita, dispóngase usted y permítame que le reitere respetuosamente la felicitación que le dirigió ayer.

La joven le miró frunciendo el entrecejo.

—Caballero, usted se equivoca—le respondió.

—Por teléfono—afañió Hilario.

Entonces aquél rostro sonrojado, de delicadas facciones, se serenó, y Hilario comprendió que su atrevimiento estaba perdonado.

—Pero usted no me dijo que vendría hoy a Blatigny.

—No; ni me ha decidido esta mañana, con la secreta esperanza de que la casualidad me permitiría quizás encontrar a la persona con quien casi todos los días había de negocios..., con quien tuve ayer un coloquio agradable. Ahora, señorita, no tengo más que reiterarle mis excusas por haberme atrevido a acercarme a usted así, en medio de la calle... y solicitar de usted permiso para volver dentro de poco.

Pronunció estas últimas palabras con voz entrecortada por la emoción.

María Rosa lo observaba como si hubiese querido leer en el fondo de su alma, y al examen, sin duda, no fue desfavorable. No quiso sin embargo, contestar directamente a su petición, y sonriendo dulcemente, indicó con la cabeza un cartel de la última fiesta votiva hecho jirones y descolorido por la lluvia y por el sol.

—Lea usted ahí. Se dispensa amablemente a los señores forasteros.

—Ah, gracias! Me acordaré de la advertencia.

Hasta la vista, señorita.

Inclinóse con el corazón rebosando de afecto ante las dos jóvenes y las siguió un rato con la vista.

—He aquí un primero de Enero—susurró—que hará época en mi vida... Pero me figura que todavía no soy el asociado del señor Orcel.

—En este caso estamos al cabo de la calle y espero que mis deseos se realizarán pronto para la felicidad de usted... y con provecho también para la Casa Orcel y Tevenat.

Hondamente emocionado, hasta el punto de saltarse las lágrimas, Hilario había dado efusivamente las gracias a su principal.

Por qué, al oír hablar de matrimonio, la idea de la joven dactilógrafa se había impuesto a su pensamiento? Esto se preguntaba todavía cuando volvió a coger la pluma para ponerse de nuevo a trabajar y recuperar el tiempo perdido.

Todavía oía aquella voz deliciosa la mañana siguiente, cuando volvía, como de costumbre, de felicitarse, con motivo del Año Nuevo, al señor Orcel, con las manos en los botones de su gabán y con el cuello de este levantado...

El señor Orcel, aprovechando aquella ocasión, lo había presentado a los demás empleados y a los contramaestres como a su futuro socio, y al salir de casa de su principal había caído sobre él una lluvia de enhorabuenas. No sin emoción, porque no dudaba de la sinceridad de los sentimientos que sus antiguos compañeros le expresaban, había estrechado efusivamente las manos que todos le tendían, y ahora, libre durante el resto del día, dirigíase con paso deliberado que marilleaba el endurecido sueño a la estación para tomar el tren de Blatigny.

¿Qué iba a hacer en Blatigny? No se atrevía a formularse esta pregunta. A la vista de la estación, delante de cuya escalinata, había dos omnibus, vacío un momento; pero luego, moviendo la cabeza con aire resuelto, entró en la sala de espera, llena de viajeros que movían gran algarabía.

Menos de dos horas después apedraba en la pequeña ciudad.

Entró en uno de los hoteles cercanos a la estación y se hizo servir un almuerzo. Después, con el estómago satisfecho y el sobre todo cuidadosamente abrochado, con los ojos animados y la boca encendida por la media botella de Burdeos que se había permitido beber en celebración del feliz suceso de la víspera, fuese a pasear, a la aventura, por la calle Mayor. En aquel día de fiesta, aparte de los cafés, que se admiraba que estaban llenos de consumidores, la mayor parte de las tiendas hallábanse cerradas. Por las calles apenas transitaba gente; el viento que se había levantado parecía retener a casi todos los habitantes en el interior de sus casas.

En aquella semiisola, bajo la acción del viento Norte que punzaba su rostro, comprendió lo absurdo de su situación. Su exaltación había desaparecido. Si, ¿Qué hacía en aquella hora y en aquella plaza, a donde había ido a parar como alma en pena? Y, sin embargo, no podía detener a ningún transeúnte para preguntarle:

Después de una firme exploración a través de la ciudad, Hilario encontróse nuevamente en la calle Mayor. Cansado, abatido y triste encaminábese otra vez a la estación, cuando al levantar los ojos, que tenían fijos en el suelo, vió dos señoritas que con paso ligero avanzaban hacia él por la misma calle acera que él seguía. Elegantes, elegantes, con las mejillas encendidas por el contacto del aire glacial, reían, y, mientras caminaban muy de prisa, hablaban animadamente como bajo el imperio de un sentimiento alegre. Ciertamente, para dejarlos pasar, Hilario se arrojó a la pared, cubierta de cartelones.

La mayor tocó la frente con ademán muy digno, y con voz clara, dijo:

—Gracias, caballero.

—Señorita María Rosa!—exclamó Hilario.

Sorprendida, casi asustada, las dos voltearon la cabeza rápidamente. Hilario, a punto de su turbación, comprendió que se ponía en ridículo, y haciendo un gran esfuerzo, dijeron:

—Señorita, dispóngase usted y permítame que le reitere respetuosamente la felicitación que le dirigió ayer.

La joven le miró frunciendo el entrecejo.

—Caballero, usted se equivoca—le respondió.

—Por teléfono—afañió Hilario.

Entonces aquél rostro sonrojado, de delicadas facciones, se serenó, y Hilario comprendió que su atrevimiento estaba perdonado.

—Pero usted no me dijo que vendría hoy a Blatigny.

—No; ni me ha decidido esta mañana, con la secreta esperanza de que la casualidad me permitiría quizás encontrar a la persona con quien casi todos los días había de negocios..., con quien tuve ayer un coloquio agradable. Ahora, señorita, no tengo más que reiterarle mis excusas por haberme atrevido a acercarme a usted así, en medio de la calle... y solicitar de usted permiso para volver dentro de poco.

Pronunció estas últimas palabras con voz entrecortada por la emoción

## EL VERANEO EN MADRID

## LAS NOCHES DE ROSALES

## La playa

Rosales, desde lo alto, es el mejor punto de vista para el panorama de Madrid. Los madrileños llevan al forastero allí y lentamente van señalando a su admiración las maravillas circunvecinas. De un lado, el río Manzanares, que tiene agua hasta para bañarse. De otro, la Florida, la Casa de Campo, la Bonabilla, el Pardo, el inmenso Parque del Oeste, que nace a los pies del paseo. Y extendiendo más la vista, los Carabanchetes a la izquierda, el Guadarrama enfrente. El lejano a la derecha (porque fijándose un poco y con la ayuda de gafas) de la fantasía, se ve hasta la punta de la torre del famoso Monasterio.

Rosales es playa, playa auténtica. Tiene brisa, áires marininos, murmullo y hasta olor. Para que nadie faste, tiene hasta casino o restaurantes, gracias a la mano providente de unas cuantas buenas almas que se interesan por los pobrecitos pobres que aquí se quedan.

En otros años, la playa de Madrid estaba en Recóleto. Unos modestos industriosos que allí tenían establecidos sus puestos de agua reunían a la gente, valléndose de una charanga popular, que contrataba su música a tanto concierto. Como Recóleto está en una hondonada, como está rodeado de casas y palacios que no dejaban correr el aire; como lo riegan poco, cuando lo riegan, los que allí iban estaban expuestos a todas las contingencias.

Así mismo lo pensó un alcalde—que fué él que más cosas hizo por su puesto, y por eso fué a lo olvidó más pronto—, y un buen día, como por arte de magia, se le ocurrió urbanizar aquellos desolados lugares de la Cárceles Modelo, levantando este paseo de Rosales, que es el más grande prestigio de la corte.

Donde entonces, Rosales tiene el costo de los madrileños, de los madrileños que se quedan en Madrid, que son ya muchos, unos por ocio, otros por higiene, otros por buena administración, y otras, los más, por no tener dinero para marcharse.

Y Rosales, desde las diez de la noche, en esta época de julio y agosto, vive la vida de playa, que si en otros lugares se hace a la luz del sol, aquí se ampara en las tinieblas, para que sea cosa de quinera.

## El mar no se ve

Es verdad que el mar no está a la vista en Rosales. Sólo se presenta. El que ocupe asiento en una de estas cestas de playa que se han colocado en el paseo, para ayudar más la ilusión, se dará cuenta de que puede existir en Madrid el mar, aunque no existe.

Hay unas voces que van y vienen por el fondo del horizonte, que semejan las luces de los barcos que caminan por la noche. Hay un rumor constante, que unas veces es intensiva y otras casi se desvanece, que parece el ir y venir de las olas. Hay los ruidos broncos de la sirena, que hacen salir de la chincheta de un enorme transatlántico, cuando a la postre salen de la máquina de un tren carbonero.

Ai buen veraneante madrileño, al que sale y al que no sale, le basta cultivar la ilusión.

Un escritor, que conoce muy a fondo la psicología de nuestro pueblo, contaba el exceso corriente de un buen madrileño que, por motivos de salud, tuvo que ir a Suiza para respirar los aires de sus montañas.

Le habían recomendado que fuera al Mont-Blanc, para ver sus cuatro mil ochocientos metros de altura, sus molas de nieve, sus abismos. Pero el hombre no se daba a parar.

—Y para qué quiero ver yo eso? —Si en Madrid, por ir, no he ido nunca por curiosidad a ver el Guadarrama!

Y prefirió quedarse en París, durmiendo todas las horas del día, pasando en vela las de la noche. Y allí estuvo uno, dos y tres meses.

Cuando volvió a Madrid, mucho más flaco, con poca color y con triste gesto de cansancio, un amigo suyo, que era suizo por mitades, y estaba en todos los secretos de su dormitorio, empezó a preguntar:

—Vió usted el lago Leman? —Vió usted la Jungfrau? —El castillo de Chillon? —La tumba de Júlio César?



EL CUPLE DE MODA

—No, no he visto nada. ¡Como sabe usted que traspaso mucho! Además, Suiza no me ha sentido muy bien!

—¿Cómo le habla de sentir bien con la vida que había llevado en París?

Pero a lo que ibamos. El veraneante madrileño no está en ningún sitio mejor que en Madrid. ¡Que se lo digan si no al que hace tres días, y en estas mismas columnas de LA LIBERTAD, escribió a quien ya esperaba una sabrosa línea que son todo un poema, en los anuncios por publicar!

—Estoy ya solo, esperando tu aviso para reuniernos. Telefone al Casino o escríbe a mí. Ya te convencerás como en Madrid se pasa muy bien en verano.

Si que es verdad; en Madrid, con un poco de imaginación, otro poco de dinero y otro poco de optimismo, se pasa muy bien.

## Las tobilleras

—Por qué será esto? En Rosales no se ven más que tobilleras. Pero tobilleras auténticas, de esas comprendidas entre los quince y los veinte, con media blanca y zapato blanco, con troquelos sin manga, sin cuello, apenas sin falda. El buen tono exige cierta despreciosidad en la mujer, sobre todo en verano, y sobre todo en la playa.

Las mujeres se asustaban de encender antorchas demasiado más arriba de la bota. Ahora se han hasta muy cerca de las rodillas y se quedan tan frescas.

Rosales tiene este gran prestigio de las tobilleras, que no pueden todavía tirar a las noches del Retiro o al restaurante mandarín de Paseo o a las encrucijadas peligrosas de la Ciudad Lineal.

Allí en Rosales, donde van los nuevos cabecitas y el estudiante que alcanzó el grado de licenciatura, y el «mijo bien» que hace ronroneo, hasta que papá termina sus fauces políticas y se emprende el viaje a Biarritz, las tobilleras son como el encanto, la atracción, el cebo gozoso del pescador.

Estas muchachas que van en banda, bailando en voz alta, viendo de todo, carloteando y melindrando por todas partes, con esa curiosidad que es instinto insaciable del género, es la nota tristeza de la playa.

Ellas son las encargadas de hacer una aventura, que empieza conjugando el verbo de las proximidades, de los sueños, de los pensamientos, de las caricias, y acaba luego con el hastío; con la desilusión, con la triste prosa de la realidad, cuando no en el infierno de la Víspera.

Tobillera fué en Rosales—oye, de las primeras tobilleras—la señorita Goya. Y ella misma contó en una entrevista con un periodista cómo se le ocurrió cantar acompañada una noche que tocaba en Rosales la Banda municipal aquello de

Al acostarme y al levantarme

Bien de agua mi regadera...

Y de Rosales, del mismo Rosales, saltó también al escenario Lolita Méndez, que a la maravilla de su belleza une la de su arte, concebido acaso entre las frondas del magnífico paisaje madrileño.

El hombre que duerme

Está siempre en la misma silla, en el mis-

mais discreta playa. En clase de locura no existió jamás en ningún comerciante. El industrial de Rosales se volvió loco a fuerza de inventar atracciones para que fuera su puesto el más solicitado de toda la playa. Tuvo, en primer lugar, una orquesta de clecos, que ejecutaba todos los éxitos zarzueleros. Después, un cinematógrafo en miniatura, con la exclusiva de todas las películas detectivescas. Más tarde contrató una cantante callejera, que al compás del acordeón entonaba las más difíciles y artísticas arias de la zarzuela clásica y hasta de la ópera más complicada. Pero como la gente iba a Rosales precisamente a tomar aire y a hacer tertulia, no había medio de acercar a aquellos sitios un solo parquín.

Era entonces el hombre del puesto de agua, para hacer algo genial, que no estuviera en la orden de los de su gremio, concibió dotar de luz, luz espléndida, clara, potente, todo el contorno que ocupaban sus veladores.

El primer día que inauguró el servicio fué el 26 de julio del año 1919—la fecha está registrada en los tristes fastos de Rosales—, la noche de más calor de aquella etapa veraniega. Los concurrentes, sin pensarse de acuerdo, empezaron a protestar. Eran las mujeres las que llevaban la voz cantante. Y fué subiendo, subiendo la ola, hasta que vino una interrupción y se llevó por delante veladores, puestos y hasta el propio industrial, que tomó curiosa por las nubes del Parque y esto es la hora que no se le ha encontrado todavía.

Desde entonces, el Ayuntamiento decreto para siempre la supresión del alumbrado en Rosales—sin embargo no el presupuesto de luz—, y la playa sigue en una amable penumbra, que es precisamente lo que hace aumentar el número de veraneantes.

## ¡Pobre papá!

En Rosales hemos escuchado la historia de papá. Una señora muy desgraciada nos la ha contado sin confirmarla, porque no era a nosotros a quien hablaba, sino a una amiga suya, de esas que escuchan con resignación todo lo que se le cuenta.

—¡Papá! ¡Ay! ¡Pobre papá! Tenía el infarto mucha costumbre de venir a Rosales. Nosotros, gracias a Dios, gozábamos de una posición muy desahogada. Quiero decir que nos permitían permitir el lujo de veranear en Figueira da Foz, que es lo que por entonces había puesto más en moda D. Luis Taborda. Pero el marco de los equipajes, de las fondas, de los trenes, de las Aduanas, nos cansaba, nos hacía sudar más que refrescarnos. Entonces vivía mi tío, que había sido dos veces gobernador en Filipinas, y era como el brazo derecho de don Sagisimundo.

Pobre don Sagisimundo! ¡Cuántas veces vi a papá a casa de mi tío, que por entonces vivía a dos pasos de Doña Blanca de Navarra! Bueno; verá usted. A mi papá le gustaba mucho venir a Rosales, que entonces eran los desmontes de la Mondoa, mejor dicho, el «veredero». Como éramos familia de posibles y todos nuestros tratos se iban de verano, nosotros preferíamos estos lugares, porque nos permitía venir de trapillo y sin exponernos a los curiosos. A papá le traía la cruda en una cestita dos docenas de huevos crusados, y su placer era irlos cascando en el pozo de piedra en que se sentaba y sorberlos de un solo trago. Mi papá era el campeón de los huevos crusados. Una vez, en Ponferrada y por una apuesta, después de comérse un cortijo asado, se tomó cuatro docenas de huevos. Y, sin embargo, ya ve usted; odia las legumbres, le repugnaban las patatas, no tomaba ni la carne de cerdo. Hasta le mareaba el humo del cigarro. Una noche

ra vivió espléndidamente en un piso de Génova. Y de la hija de los dueños de las Antiquedades, de la calle del Prado, que se empeñó en casarse con un muchacho rico y «pesado», este invierno, en los tétes del Río, al hijo de un opulento senador, que iba para tonto y ahora pide que lo sea del todo.

Y se murmuró de la mamá, que todas las noches se gasta un duro en cerveza convidiendo a la berlina y luego debe hasta la dentadura que lleva puesta. Y de las Menéndez, que hablan, a todo el que quiere oírlas, de sus fiestas de Extremadura y viven los calores—que constituyen el spellido—en un piso tercero de la calle del Alamillo.

En este mentidero, como en el de las grandes playas, no hay reputación segura ni crédito que no se venga a tierra.

Porque la gran cuestión es murmurar, frufru fresca y sabrosa del verano, lo mismo en Rosales que en la playa de Ostende.

## Los veraneantes no quieren luz

Hubo un industrial que se volvió loco en Rosales. No es que le diera el naífe por regalar sus productos o por hacer en ellos una



LAS TOBILLERAS



FLIRTEO ROSALESCO

## Mentidero taurino

Belmonte toreó.—Empiezan las del Norte.—Contratos

asistió a un banquete que le dieron a mi tío unos amigos en el café de Correos. Al día siguiente se nos puso muy malo. A los tres, se nos murió. El médico nos dijo que de un aire que habla cogido, en el estómago precisamente. No se explica eso, ¿verdad? ¡Ay, pobr papá!...»

## El último tránsito

De la playa sale el último tranvía a la una y treinta de la madrugada. Los veraneantes que van a Rosales son gente de honesta costumbre. Así como Recóleto tiene algo de sierra, con sus sillas de hierro, para atener a los noctámbulos y tenerlos allí presos hasta el alba, los de Rosales, cuando sale el último tranvía de la glorietta, inicián la desbandada. A las dos no queda nadie. Cerrados los puertos, ausentes los vendedores de salmendres, los de cangrejos y mojama del propio Alcazar, el que rita los objetos procedentes de la casa Thomas, el de «las tostadas y acarameadas», desaparecida la nube de pobres y la orquesta ambulante de ciegos, que matizan todos los oídos por fuertes que sean, Rosales vuelve a recobrar su majestad, y entonces ofrece sus encantos de maravillosa perspectiva nocturna, su frescor incomparable, su reposo magnífico, al que está iniciado y sabe bucear en horas tan golemias.

Después de las dos sólo se ve algún coche de punto desfilando lento por la gran avenida. Un coche misterioso, que lleva siempre la capota echada; un cochero sabio que sabe dormirse a tiempo, y unos viajeros curiosos, que hablan más con las manos que con la lengua, para no perturbar el reposo en que se halla el paseo.

Mientras, a lo lejos y mezclando con el sonido de algunos musicuas lirianos del «cabaret» que allí se ha puesto como célebre el paseo, se va oyendo gradualmente el alerta de los que vigilan a otros «veraneantes», que tampoco supieron suscribirse a la tentación de no saber vivir.

Y de esta manera se van sucediendo las noches y los días en Rosales.

ANTONIO DE LA VILLA

## IDEAL ROSALES

Notable atracción de la aplaudida compañía de Variiedades.

Formidable éxito de la Preciosilla  
Colosal pareja de baile Ángeles Gallo

SOUPER TANGO  
Café-Restaurante.—Cubiertos económicos.—  
Servicio de coches y automóviles  
Tranvías 6 y 12

## Las subsistencias

Lo que hemos exportado en seis meses y medio

La Dirección general de Aduanas ha publicado en la «Gaceta» la siguiente relación de las exportaciones realizadas durante los seis primeros meses del corriente año y primera quincena del actual:

Alpiste, 1.032.670 kilogramos.

Embudos, 390.973 idem.

Cáñamo en rama, 78.262 idem.

Miel de abejas, 47.913 idem.

Galletas finas, 28.560 idem.

Papel seda, 10.702 idem.

Mijo, 500 idem.

De lentejas no se realizaron exportaciones por haberse cubierto el cupo de las 2.000 toneladas autorizadas, y de los demás artículos no ha habido exportación alguna.

El transporte de la patata

La Delegación Regia de transportes por ferrocarril ha dispuesto que en todas las estaciones de los ferrocarriles que inspeccionan las divisiones segunda y tercera y en las que de ordinario se factúren las patatas temporales, se disponga un turno especial de vagones para atender a su transporte, y que se doten de suficiente material las estaciones interesadas, para que el máximo tonelaje de dicho tubérculo pueda ser facturado en el plazo de dos meses, a contar desde esta fecha.

## El petróleo francés

Según nota inserta en la «Gaceta» por la sección de Comercio del ministerio de Estado, en un decreto del Gobierno francés, se dispone que la exportación de aceite nacional a países extranjeros será permitida mediante previa importación de igual peso líquido de aceite de oliva de calidad no superior a dos grados.

## LA CARESTIA DE LA VIDA

El abastecimiento de harinas

Zaragoza, 17.—Se ha reabordado el conflicto del abastecimiento de pan a la ciudad, por falta de harina panificable.

La demora del Gobierno en resolver esta gravísima cuestión hace que Zaragoza esté expuesta a no tener pan dentro de muy pocas días.

Esta mañana ha celebrado el alcalde varias conferencias con representantes del gremio de harineros y panaderos, y los primarios le han comunicado que no tienen harina para fabricar pan más que para un par de días.

Durante algunas días, hasta el 25 o 26 del actual mes, las fábricas de la provincia podrán surtir a esta plaza pan suficiente. Pero si a ese extremo tuviere que llegar, quedando agotadas todas las existencias, tanto de la capital como de la provincia, y se plantea el problema con una gravidad extraordinaria. Urge, por tanto, resolver el problema inmediatamente.

El alcalde, en esas reuniones que ha celebrado con los gremios de harineros y panaderos, ha comunicado a éstos su decidido propósito de avisar al Gobierno la peticion de que resuelva inmediatamente el problema, y ha anunciado también que tan pronto como vea la amenaza inminente de la falta de pan,

solicitará del Gobierno autorización para licenciar el trigo, afrontando a las condiciones que el Gobierno determine y que hasta ahora son completamente desconocidas.

La Asociación de lavoradores de Zaragoza, preocupada por la noticia que publica la Prensa, y principalmente por la nota, de carácter oficial, que ha aparecido en «La Epoca», relativa a los propósitos del Gobierno en lo que respecta al abastecimiento de trigo, ha celebrado una reunión extraordinaria, en la cual ha acordado protestar contra esos manifestos propósitos del Gobierno. Y ha dirigido al presidente del Consejo de ministros un telegrama de protesta, firmado por el presidente de la Asociación.

## Diagnóstico en Castellón

Castellón, 17.—Reina verdadera excitación por el abandono en que tiene el Gobierno a esta ciudad en lo que respecta a subsistencias. A los telegramas puestos han contestado los ministros con evasivas.

Entre tanto, suben los precios, y llega el kilo de pan a precios invencibles.

En el Centro obrero se han reunido las Sociedades y la Junta local de Subsistencias, formulándose energicas protestas, hasta el punto de remarse pueda declararse la huelga general.

## Escasez de pan

Toledo, 17.—Hoy se ha notado gran escasez de pan en la población, habiéndose formado largas colas a la puerta de las tiendas.

Los fabricantes de pan accedieron a la petición del Ayuntamiento: el peso de 1.000 gramos, a 80 céntimos; los 500 gramos, 45 céntimos; piezas de 155 gramos, a 13 céntimos.

© © ©

UN MITIN

## PROPAGANDA SOCIALISTA

Cádiz, 17.—En el teatro Cómico se celebró anoche el mitín convocado por los elementos socialistas de esta capital para oír al diputado por Oviedo, Sr. Saborit, y al concejal madrileño Sr. Cordero.

Presidió Manuel Prieto, quien hizo la presentación de ambos oradores.

Estos pronunciaron sendos discursos ensalzando las excelencias de la doctrina socialista. Abogaron por la fusión de las tres agrupaciones fundamentales en que están divididos los trabajadores, en la seguridad de que, conseguida la unificación de los organismos obreros, se logrará la emancipación de la clase trabajadora y el triunfo del ideal que a todos los une.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos. Al acto asistieron unos 500 obreros, una Comisión de cigarreras, representaciones de varias Sociedades obreras de Jerez y de otros pueblos de la provincia.

Los dos oradores se produjeron en tonos measuredos.

En el acto reinó el orden más completo. Hoy marcharán a San Fernando los señores Saborit y Cordero.

© © ©

## UN FRATRICIDIO

Huesca, 17.—En una finca próxima a esta capital trabajaban en las faenas de la era los hermanos Cristóbal y Joaquín Mur Solano, que estaban resentidos por cuestión de intereses.

Anoche volvieron a disputar, y Cristóbal acuchilló a su hermano y le asesinó una puñalada en el corazón.

La Guardia civil detuvo al agresor en su domicilio.

Notas militares

Plazas para huérfanos de militares

Se ha abierto un concurso para proveer plazas gratuitas que existen vacantes en diferentes establecimientos de enseñanza, ofrecidas por los directores de la Asociación Benéfica Bascuán, para dar instrucción a huérfanos de militares.

La compra de hidroplanos

Hemos hablado de los propósitos del Gobierno español de adquirir elementos de aviación con destino a la Armada.

Hoy podemos añadir que se destina con ese objeto la cantidad de dos millones de pesetas.

El concurso de tiro en San Sebastián

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica una real orden autorizando a los fieles, oficiales y tropa de la Península, Baleares y Canarias que lo deseen, para asistir al concurso nacional extraordinario de tiro, que se verificará en San Sebastián en los días 25 de Agosto al 10 de Septiembre próximos.

Asimismo podrán tomar parte en las tiradas correspondientes patrullas y grupos militares de los Cuerpos de las regiones y archipiélagos citados.

PEDRO RUIZ,  
COBRADOR Y ACROBATAS

En la calle de Lope de Vega, núm. 22, fue detenido Pedro Ruiz, de veintidós años, que, aprovechándose del cargo que ostentaba de cobrador de la Asociación benéfica «La Caja de Jesús», solía reservarse buena parte del importe de los reales, o falsificaba éstos a fin de hacerse aún más.

La mayoría de Reinoso desconfiaba la sacerdotería, y al avisado cobrador se le queró el ejueque. A consecuencia de la denuncia presentada, fue Pedro a parar a la Comisaría del distrito, donde, aprovechando un descuido de los policias, se descolgó por el balcón y puso pies en polvorosa, dejando a todos estupefactos.

## LA LIBERTAD

## Mentidero taurino

Belmonte toreó.—Empiezan las del Norte.—Contratos

La noticia del día para los aficionados es la del total restablecimiento de Juan Belmonte.

El triunero vestirá el traje de luces hoy y mañana en Málaga.

De allí pasará a Burgos, donde toreará con Grailo y Sánchez Mejías seis toros de Antonio Pérez.

Esta corrida ha sido organizada por el comercio de aquella población.

Terminadas las corridas de San Fermín, los aficionados que recorren las poblaciones del Norte proponiendo aquellas corridas, se disponen a dirigirse a Vitoria, donde durante las días 5 y 6 de Agosto se celebrarán las corridas de las fiestas de la Virgen Blanca.

En las dos corridas actuaron Gallo, Belmonte y Sánchez Mejías. Se lidiarán en la primera toros de Alfonso Pérez T. Lanchon, y en la segunda reses de Antonio Pérez (antes Gama).

También Gijón tiene organizadas sus corridas. El cartel será:

Día 10 de Agosto, Belmonte, Sánchez Mejías y Chicocho, toros de Vicente Martínez.

Día 11, toros de Muira, para Belmonte, Sánchez Mejías y Valencia.

Día 12, seis toros del duque de Veragua, para Gallo, Belmonte y Valencia.

Es posible, además, que se organice una novillada con toros y novilleros de gran carcel.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

Septiembre, día 5, en Aranjuez, con toros de Anastasio Martín, y probablemente Graño y Ceña; 11 y 12, en Utill, con toros de Andrés López Chaves (antes Goroztegi), y conde de Trespalacios; 19, en Valladolid, con Belmonte y Sánchez Mejías, toros de Antonio Pérez (antes Gama); 21 y 22, en Oviedo, con Varela y otro; 26, en Valladolid, toros de Veraguam; 29, en Manzanares, solo, con toros aún no designados.

Posadero, que continuando la excelente campaña que empezó en Lima ha tenido grandes éxitos en España, acaba de firmar varias corridas. Entre otras, las siguientes:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

Días 15 y 16 de Agosto, en Játiva, con toros de Villamarta y Gregorio Campos; 19, en Irún, con Chicocho y Nacional, seis del duque de Tovar; 22, en Béccar, con Nacionales; 23, en Alcalá de Henares, con Ernesto Pastor y Nacional.

El valiente espada vallisoletano Félix Moreno tiene firmadas, en justo pago a su valer en las distintas plazas donde ha actuado, las siguientes corridas:

</div

## Escuelas y maestros

### Proyecto importante

El alcalde de Madrid ha presentado al Ayuntamiento una moción proponiendo la formación de un presupuesto extraordinario para ejecutar un plan de obras y mejoras urgentes en la capital, dedicando a obras de cuestión, de acción social y de asistencia pública, 13.444.663 pesetas.

De esta cantidad se destinarán cinco millones de pesetas a construcción de edificios para escuelas, economizando los actuales alquileres.

Esos edificios serán estos, con 104 plazas, distribuidos en distintos barrios.

También se construirán los pabellones de la escuela-bosque y los de la escuela de cerámica.

Muchos cuestionan que no se quede en proyecto la mayoría del conde de Linares, para que Madrid tenga los edificios escolares dignos de la capital de la nación.

### Nómadas retrasadas

Nos escribe D. Antonio Martín, maestro nacional de Almuñécar (Ciudad Real), diciéndonos que, a pesar de estar a 16, no han llegado aún las pensiones del mes de junio, y ruega al ordenador facilitar la tramitación del expediente, protestando, al mismo tiempo, contra estos retrasos, que ponen en peligro el pequeño presupuesto de las familias de los maestros.

Rogamos al señor ministro dár las órdenes necesarias para que no ocurran estas cosas.

### El aumento gradual de sueldo

La Diputación provincial de Madrid está pagando en estos días el aumento gradual de sueldo correspondiente a los años 1915, 1916, 1917 y 1918, a los maestros que figuran por primera vez en alguna de las tres primeras categorías del escalafón provincial.

### Del ministerio

Se anuncia a concurso especial de traslado las plazas de director de las graduadas de niñas de Pieta (Bartzelona), Orgaña (Lérida) y Lloret (idem).

—Se nombra, con carácter provisional, regente de la escuela práctica anexa a la Normal de maestros de Barcelona, a D. Félix Martí Alpera.

—Se dan las gracias de real orden a doña María Mullor, maestra de Bocairente (Valencia).

—Se declara excedente a doña Blanca Graña Ordóñez, maestra de Olba (Teruel).

la necesidad del aviso previo o la indemnización para el despido.

**CONSTRUCTORES DE LAMPARAS.**—Se convoca a todas las obreras y obreros constructores de lámparas eléctricas a una reunión, que se celebrará mañana lunes, a las seis y media, en el Coliseo de Lavapiés.

**ALBANILES.**—El Trabajo celebrará junta extraordinaria mañana lunes, a las seis de la mañana, en el teatro de la Casa del Pueblo, 13.444.663 pesetas.

De esta cantidad se destinan cinco millones de pesetas a construcción de edificios para escuelas, economizando los actuales alquileres.

Ese edificio será este, con 104 plazas, distribuidos en distintos barrios.

También se construirán los pabellones de la escuela-bosque y los de la escuela de cerámica.

Muchos cuestionan que no se quede en

proyecto la mayoría del conde de Linares, para que Madrid tenga los edificios escolares dignos de la capital de la nación.

Los anuncios para LA LIBERTAD se reciben en nuestras oficinas, Sacramento,

3, bajo derecho, y en nuestra encursal,

Carreteras, 4, de diez de la mañana a diez

de la noche. A partir de esta hora, hasta

la madrugada, en la imprenta, Factor, 7.

Tercera de San Francisco; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, ejercicio, precios y reserva.

**Visita de la Corte de María.**—Nuestra Señora de la O en San Luis, de la Expectación en el oratorio del Espíritu Santo o del Perpetuo Socorro en su santuario y en la iglesia

Pontificia.

**Espíritu Santo.**—Adoración nocturna, tur-

no, Santa Isabel de Hungría.

**Santos de misericordia.**—Santos Vicente de

Paul y Simaco, Papas; Santos Félix y Arsenio, confesores; Santos Martín y Efraim, mártires, y Santas Justa, Rufina, Aurea y

Marina, vírgenes.

La misa y oficio son de San Vicente de

Paul, con rito doble y color blanco.

**Cultos.**—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla de la Venerable Orden Terapista de San Francisco; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, ejercicio, precios y reserva.

**Visita de la Corte de María.**—Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, de la Visitation en los monasterios de las Salesas y en Santa Bárbara o del Puerto en su iglesia.

**Espíritu Santo.**—Adoración nocturna, Tur-

no, Beato Juan de Rivera.

**Reuniones en la Casa del Pueblo**

Día 18.—Salón grande: A las cuatro de la tarde, Sindicato de la Alimentación; a las nueve de la noche, Unión Gremial.

Salón pequeño: A las nueve de la mañana, Pavimentos en madera.

## LOS SPORTS

### Cultural Deportiva

Hoy domingo, a las diez de la noche, se celebrará en los salones de esta Sociedad (troncos, número 3, entresuelo), un gran baile verbenas.

A esta velada podrán asistir los socios y sefadoras que les acompañan.

—A las ocho de esta mañana, en el pasillo de Monistrol (frente a la góndola del Puente de Segovia), se dará la salida a los corredores inscritos a la prueba pedestre de tres kilómetros, organizada por la Cultural Deportiva

## NOTICIAS

### Cultos evangélicos

En la iglesia de la calle de Beneficencia se celebran hoy solemnes cultos, a las once de la mañana y a las seis de la tarde, predicando en ambos cultos D. Fernando Cabrera.

El teniente de alcalde del distrito de la Latina ha tenido la bondad que se agraderemos muy de veras, de enviarles varios boletines de pan decomisado por falta de peso.

Se ha publicado, bien editado, un folleto, de más de cien páginas, en el que el nuevo Instituto de Biología y Seroterapia, que dirige el doctor Pittaluga expone a los médicos y farmacéuticos españoles los fundamentos científicos y los procedimientos técnicos de su producción.

Los productos «Byss», elaborados en el Instituto de Biología y Seroterapia, han sido aceptados ya por la clase médica como insustituibles, superiores quizá a todos los que se han introducido hasta ahora y se venden en el mercado nacional.

Este libro que el nuevo e importantsimo Instituto anhela de publicar, constituye un verdadero acento, y bien puede considerarse como un libro de consulta acerca de todos los grandes problemas de la terapéutica biológica para los médicos prácticos, los clínicos generales y los especialistas; para cuantos, en suma, necesiten conocer las indicaciones exactas del empleo de los «sueros», las «vacunas» y los «extractos endocrinos».

## Publicaciones

Legislación de Consumos. Un tomo en 8,<sup>o</sup> 5 pesetas.

Todas las disposiciones legales reglamentarias sobre esta materia, de suyo caustiqua y confusa, resultan de ser compiladas y anotadas por la competente Redacción de nuestro colega profesional «Revista de los Tribunales», en un nuevo tomo de la «Biblioteca de Botsilis», que con tanta aceptación viene desde hace muchos años publicando el centro editorial de Góngora.

Como de costumbre, sevillan el contenido de esta obra numerosos extractos de la doctrina de la jurisprudencia, notas aclaratorias, índices cronológico, alfabético y de materias y además modelos y formularios.

Algunos de aquellos marineros, después de pasar grandes trabajos en Rumania, donde tropiezan con grandes dificultades para encontrar ocupación, volvieron, con pasaportes falsos, a Rusia. Casi todos fueron detenidos, a poco de llegar, y fusilados.

### Los Soviets en 1905

Los famosos Soviets, que constituyeron la base del régimen bolchevista actual y que han adquirido una reputación mundial, no son, en modo alguno, creación de Lenin y sus partidarios. Existían ya en Rusia mucho tiempo antes del advenimiento de los bolcheviques al Poder, y su papel fué muy importante en la revolución de 1905.

Creemos útil hacer un resumen histórico de la formación y la actividad de tal institución, actualmente uno de los problemas de más importancia en el orden político y social.

La guerra ruso-japonesa de 1904 puede considerarse el principio del fin del régimen zarista. El Gobierno, que se lanzó a aquella loca aventura militar en la esperanza de consolidar su poder, calculó mal; aquella desgraciada guerra puso de relieve la incapacidad, el abandono criminal y la corrupción del régimen.

Los descalabros sucedieron a los descalabros. En Mukden y en Zusima constituyeron verdaderas catástrofes. Los soldados, mal armados, mal alimentados, mal vestidos, mal mandados, en su mayoría analfabetos, sin la menor noción del enemigo contra quien peleaban ni de los motivos del conflicto, lucharon impelidos por un terror pánico, ante los japoneses.

La opinión pública, excitada por los de-

sastres militares, no ocultaba su indignación contra el régimen que había arrastrado al país a la derrota; y no sólo los revolucionarios, sino también los liberales más templados, manifestaban gran enojo.

En Petersburgo y otros grandes centros

reinaba gran agitación. Se organizaban ma-

nifestaciones. La Prensa tronaba contra la

autoctría. En las aulas universitarias, en los teatros, en los salones públicos, tenían lugar reuniones políticas nada apacibles.

Se diría que los caíones de la Mandarina habían despertado con su bronca voz al

pueblo ruso de su sueño de siglos y que el

siniestro cañoneo era como el compás fúnebre del régimen despotico que había opri-

mido a Rusia durante tres centurias.

Pero el Gobierno hacía oídos sordos a to-

dadas las protestas y manifestaciones de cár-

cera. Contaba en sus gendarmes y en sus es-

pas, y dispensa de prisión y vereduras en abun-

dancia. Por otra parte, el revolucionari-

smo de los liberales no le había asustado

ni sabía que no duraría mucho y que basaba

su existencia máxima para que los liberales

despuéz abandonaran las armas y abandonan-

ran el campo revolucionario.

Y la revolución estalló.

Fue en el mes de Octubre de 1905.

El proletariado de la capital recurrió al

único medio de combate de que disponía: la

huelga general. El 14 de Octubre, toda la

vida económica del país quedó paralizada.

Como por encanto, fábricas, talleres, caminos de hierro, tranvías, interrumpieron su acti-

vidad. Millones de obreros se cruzaron de

brazos, no para conseguir una mejora mate-

rial, sino para protestar contra el régimen po-

lítico.

Este era más grave que los discursos pro-

nunciados y las resoluciones votadas por los

liberales. Y tres días después, el zar Ni-

co II, asustado por el grandioso movimiento

del proletariado ruso, firmó con mano temblorosa el manifiesto en que concedía a su pue-

blo un régimen casi constitucional.

En plena revolución

Esos acontecimientos históricos originaron el primer Soviet de obreros.

El proletariado necesitaba un órgano que

asumiera la dirección de todo el movimien-

to. En una reunión obrera se decidió, con tal

objetivo, proceder a las elecciones de los dele-

gados, a razón de un delegado por cada qui-

lados obreros. Estos delegados debían formar

un Comité de fábricas, que, a su vez, en-

viarián representantes al Comité central de

todo el proletariado de la capital.

El mismo día, los organizadores de dicha

reunión se dirigieron a todos los obreros y

obreras de Petersburgo, invitándoles a pro-

ceder a las elecciones.

Los obreros respondieron a la invitación

con gran entusiasmo y prontitud, y el 14 de

Octubre pudo ya reunirse el Consejo de dipu-

tados obreros de la capital; es decir, el pri-

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las seis y media y a las diez y media, concierto, gran coro/pista de baile y todas las atracciones, 9,10, una peseta.

CIRCO HIPÓDROMO, Alcalá, 60.—A las seis y media y a las diez y media, dos grandes funciones por toda la compañía Freidiana.—Sillas, 2 pesetas; general, 6,60.

CIRCO OLÍMPICO (Fuenlleral, 14).—A las seis y media y a las diez y media, dos grandes funciones, tomando parte todas las atracciones.—Sillas, 2 pesetas; general, 6,50; media entradas para niños, 0,30.

</div

